



Amemos a otras personas

(basada en Éxodo 20,12-17)

Recuerden cómo Dios había liberado al pueblo hebreo de la esclavitud y cómo estaban acampando, esperando por Moisés. Él había subido al monte para recibir el mensaje de Dios para su pueblo. Dios había puesto una serie de reglas, los Diez mandamientos, que Dios quería que su pueblo siguiera. Dios sabía que estas reglas les ayudarían a ellos, ellas y a todas las generaciones futuras. Estas reglas les ayudarían a recordar quién era Dios, la presencia más importante y con el primer lugar en sus vidas. Estas reglas también les ayudarían a vivir en comunidad, en paz y en gracia.

Las primeras cuatro reglas fueron sobre cómo el pueblo debía amar a Dios.

Las otras seis reglas hablaron sobre cómo las personas debían amarse mutuamente:

5. Traten a su padre y a su madre con respeto. Cuídenles.
6. No maten a nadie. Respeten a todo el mundo.
7. Sean fieles en su matrimonio.
8. No roben cosas que le pertenezcan a otras personas.
9. No digan mentiras en contra de otra persona. Siempre hablen con la verdad sobre ellas.
10. Sean felices con lo que tienen.

Moisés también pensó en estas reglas. Eran perfectas. Todas hablaban sobre cómo tratar a las demás personas como nos gusta que nos traten.

La regla 5 le recordaría a los niños y niñas que honraran a sus padres y madres, especialmente cuando ellas y ellos pensarán que lo sabían todo. Dios se dio cuenta de que los niños y niñas necesitan a su mamá y a su papá, y que su papá y mamá también les necesitan a ellos y ellas.

La regla 6 parecía ser obvia, pero al pensar más sobre ella, Moisés se dio cuenta de que iba más allá de matar a alguien. Tenía que ver con respetar la vida de todas las personas. El hacer daño a otra persona, con fuerza o con palabras, también está mal.

Dios sabía que, para levantar a una nueva nación en una nueva tierra, las familias tendrían que mantenerse unidas. Por eso, Dios hizo una regla para ayudar a las personas a mantener sus promesas en el matrimonio. Moisés pensó que era una buena regla para mantener todas las promesas que nos hacemos mutuamente.

Moisés pensó que las reglas 8 y 9 hacían sentido cuando las personas vivían en comunidad. La gente no debe tomar cosas que no son suyas ni decir mentiras sobre otras personas.

Moisés estuvo totalmente de acuerdo con la regla 10; todo el mundo debe estar feliz con lo que tiene. «Después de todo, todo es un regalo de Dios», pensó Moisés.

Los Diez mandamientos fueron, en ese momento, lo que la gente necesitaba escuchar. El seguir las reglas de Dios les ayudaría a amar a Dios y a amarse mutuamente. Ahora sabrían cómo servir a Dios con gratitud y cómo vivir en paz. Dios había cuidado nuevamente de su pueblo.

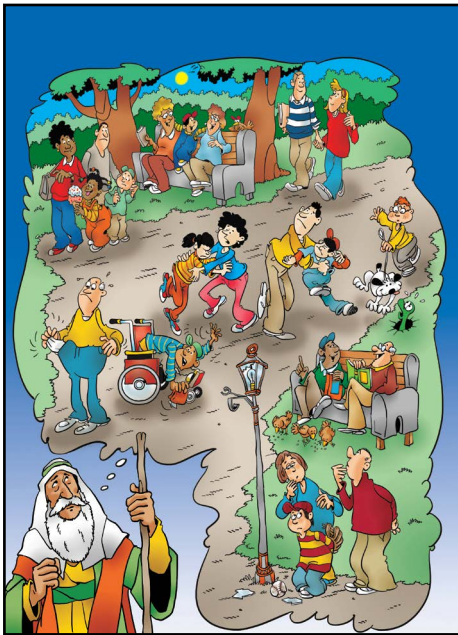
Amemos a otras personas

(basada en Éxodo 20,12-17)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

Reconocemos la gracia de Dios

- Lee y disfruta de la historia con tu familia—usen su imaginación y hagan preguntas.
- Invita a tu familia a comenzar oraciones con «Me pregunto», comenzando con algunas propias, como: «Me pregunto por qué Dios le dio los diez mandamientos a su pueblo» o «Me pregunto cómo Dios pensó que los mandamientos ayudarían al pueblo en ese momento y ahora».



Respondemos a la gracia de Dios

- En familia, hagan una lista de reglas que son importantes para cada persona de la casa. Seleccionen las diez reglas más importantes y hagan y decoren un rótulo que tenga las diez reglas especiales. Pongan el rótulo en un lugar de la casa en donde toda la familia lo pueda ver.
- Hagan un folleto de los Diez mandamientos. Usen once fichas o tarjetas con perforaciones por cada persona. Escriban «LOS DIEZ MANDAMIENTOS» en la primera tarjeta o ficha. En las otras diez, escriban un resumen de o hagan una ilustración de cada uno de los mandamientos. Recorten tiras de 3" (8 cm) de hilo de lana. Enhebrén las tiras de hilo de lana a través de cada una de las perforaciones en las fichas para unir las.
- Hagan un cartel en papel de estraza, usando Éxodo 20,17, para crear un anuncio anticonsumismo. ¿Cómo harían un anuncio en contra de desear lo que pertenece a otra persona? Al trabajar en familia, hablen sobre tener cosas solamente porque otras personas las tienen. Tengan una conversación sobre la mayordomía: ¿Cómo decidimos qué vamos a hacer con nuestro dinero? ¿Cómo este mandamiento influencia lo que vamos a comprar?

Celebramos en gratitud

- Esta semana, invita a cada persona de la familia a pensar en una actividad que puedan hacer para cumplir con cada uno de los mandamientos. Haz una promesa a Dios y a toda la familia de que cumplirán con una de las cosas por lo menos.
- Pide a tu familia que repita las frases de la siguiente oración después de que las digas:

Dios, te damos gracias por Moisés y por la gente que ayuda a otras personas.

Dios, te damos gracias por estar con las personas necesitadas.

Dios, te damos gracias por estar hoy aquí.

Amén.